

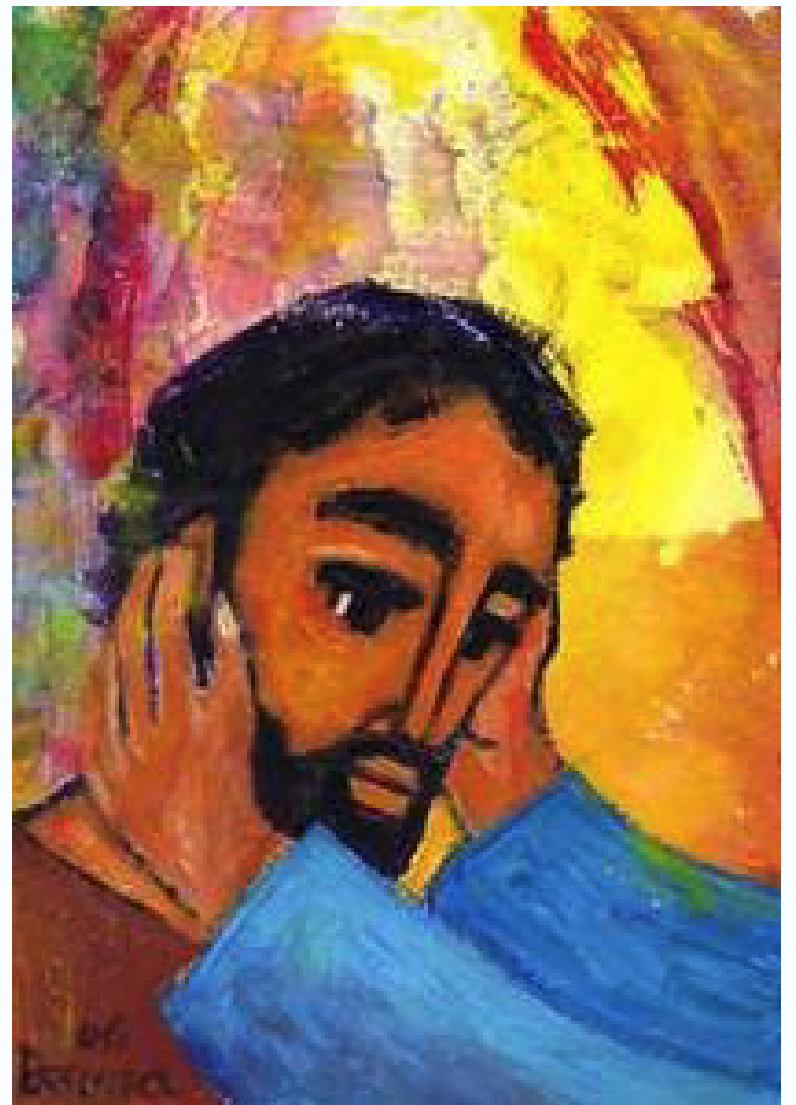
DOMINGO 5 DE SEPTIEMBRE DE 2021

LECTURA ORANTE
23° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
(Ciclo B)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR

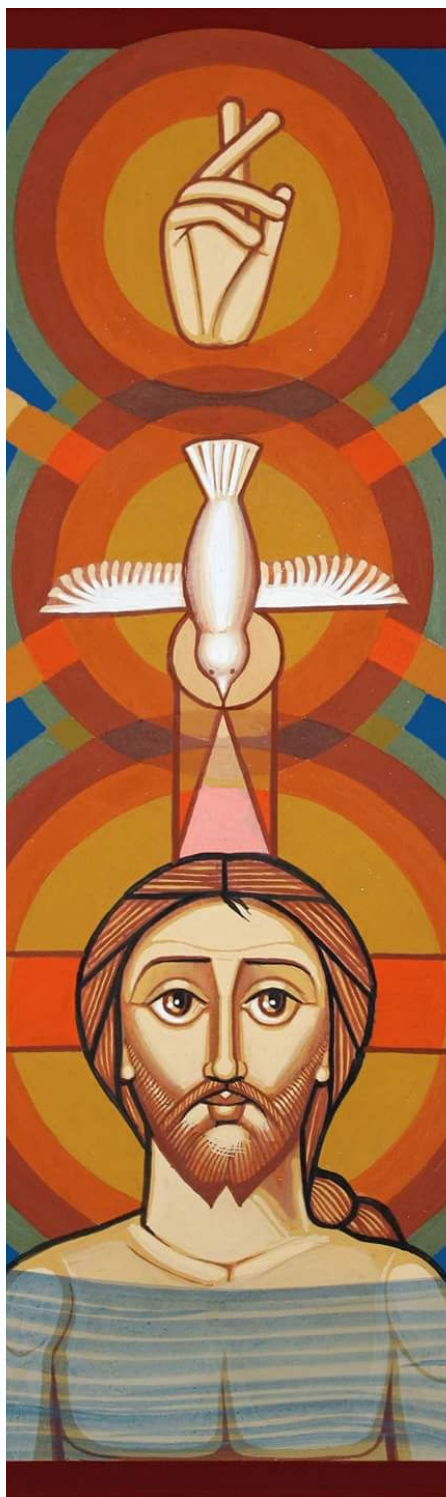
**¡Señor, Abre Nuestros
Oídos y Nuestros Labios!
¡Effetá! ¡Ábrete!**

Marcos 7,31-37



1

Nos ponemos en la presencia del Señor,
haciendo la señal de la cruz... En el nombre del
Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén



Dios, nuestro Padre:
Tú estás aguardando que nos abramos a ti,
a los demás,
y a todo lo que es recto, bello y bueno.
Que el Espíritu Santo abra nuestros oídos
a la Palabra liberadora de tu Hijo Jesucristo.
Abra nuestros corazones, nuestras manos
y encamine nuestros pasos al encuentro
de quienes nos necesiten.
Que abra nuestros labios
para que sepamos proclamar en todas partes
las maravillas que tú haces por nosotros.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas.

Nos reunimos como familia o comunidad en un lugar previamente preparado con un sencillo altar con una Biblia abierta en Marcos 7,31-37, flores o algún signo relativo al texto bíblico de hoy, y una cruz. Compartimos la vida poniendo en común cómo estamos, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos en nuestra vida.



3

CLAVES PARA LA LECTURA del evangelio según san Marcos 7,31-37

I. Una clave de lectura:

Vivimos un tiempo lleno de medios de comunicación. Al mismo tiempo vivimos el aislamiento y soledad de mucha gente. Hoy, lo que sobra es información y se ha perdido progresivamente la relación personal. La señal de que Jesús es el Salvador prometido es que se acerca a los pobres, a los enfermos, a los marginados, porque lo necesitan más que nadie. Nosotros somos sordos y mudos, porque nos encerramos en nosotros mismos, cerrados con frecuencia a Dios y a los otros. Pidamos al Señor que abra nuestros oídos y nuestros corazones, para que sepamos escucharnos unos a otros y aprendamos a escucharlo a Él que, constantemente nos habla. Y que aprendamos también a comunicarnos unos a otros, de persona a persona, cordialmente, de corazón a corazón.

II. Una división del texto para ayudarnos en su lectura y comprensión:

- a. Marco 7,31: Jesús en la Decápolis.
- b. Marcos 7,32: Un sordomudo es llevado a Jesús.
- c. Marcos 7,33-34: Gestos y palabras de Jesús.
- d. Marcos 7,35: El efecto de la sanación.
- e. Marcos 7,36: Jesús no quiere que se divulgue el hecho.
- f. Marcos 7,37: Reacción de la gente.

4

Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 7,31-37

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- Hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.

5

Algunas preguntas para ayudarnos en la meditación del texto, en el diálogo y en la oración.



- a. ¿Qué nos ha llamado la atención? ¿Por qué?
- b. ¿Qué nos ha provocado alguna molestia? ¿Por qué?
- c. ¿Cómo es la conducta de Jesús ante el sordomudo y ante la gente?
- d. ¿Cuál fue el proceso que siguió Jesús en la sanación del sordomudo?
- e. ¿Cómo entender los gestos y palabras de Jesús?
- f. ¿Por qué Jesús prohíbe que se proclame el hecho?
- g. ¿Cómo entender la desobediencia de la gente al mandato de Jesús?
- h. ¿Qué significado podrá tener?

6

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto



a. Marco 7,31: Jesús en la Decápolis. El episodio de la sanación del sordomudo es poco conocido. Marcos no dice claramente dónde se encuentra Jesús. Da a entender que está en tierra de paganos, fuera de Palestina. Decápolis significa diez ciudades. Era una región al sudeste de Galilea, cuya población pagana estaba marcada por la cultura helenista.

b. Marcos 7,32: Un sordomudo es llevado a Jesús. Jesús es conocido también entre los paganos como uno que puede sanar enfermos. Por eso le llevan un hombre sordo que habla con dificultad y no puede comunicarse con los otros. Es la imagen de mucha gente, sobre todo en las grandes ciudades, que viven en completa soledad, sin la posibilidad de comunicarse.

c. Marcos 7,33-34: Gestos y palabras de Jesús. El modo de sanar es diferente. La gente deseaba que Jesús sólo impusiera las manos sobre el enfermo. Pero Jesús va más allá de la petición. Jesús lleva al hombre lejos de la gente, pone los dedos en los oídos y con la saliva le toca la lengua y, mirando al cielo, suspiró profundamente y dijo: «Effetá», que significa “¡Ábrete”! El dedo en los oídos recuerda Ex 8,15 y el Salmo 40,7. El toque de la lengua con la saliva restablece en ella la facultad de hablar. En la opinión del pueblo de aquel tiempo, la saliva tenía un poder medicinal. La mirada hacia lo alto indica que la sanación viene de Dios. El gemido es un modo de súplica.

6

PARA PROFUNDIZAR

Continuación comentario



d. Marcos 7,35: El efecto de la sanación. En el mismo instante, los oídos del sordo se abrieron, la lengua se soltó y el hombre comenzó a hablar correctamente. Jesús desea que el pueblo abra los oídos y suelte la lengua. Y esto no sólo ayer, sino hoy también. En muchos lugares, incluso a causa del poder religioso, el pueblo está callado y no habla. Es muy importante que la gente exprese su palabra en la Iglesia para comunicar su experiencia de Dios y así enriquecernos todos.

e. Marcos 7,36: Jesús no quiere que se divulgue el hecho. Jesús ordena que no cuenten lo que ha sucedido. Marcos da mucha importancia a la prohibición de divulgar la sanación, como si Jesús tuviera un secreto que debía mantener. Otras veces Jesús ordena no divulgar la sanación (Mc 1,44; 5,43; 7,36; 8,26). Él pide silencio, pero obtiene el resultado contrario. Mientras más prohíbe, la Buena Nueva más se difunde (Mc 1,28.45; 3,7-8; 7,36-37). Sin embargo, en la mayoría de los casos en que Jesús obra un milagro, no pide silencio. Incluso una vez pide publicidad (Mc 5,19).

f. Marcos 7,37: Reacción de la gente. Todo el pueblo quedó admirado. La afirmación hace recordar la creación (Gn 1,31). A pesar de la prohibición, los testigos de la sanación proclaman lo que habían visto. Es inútil prohibir hablar. La fuerza de la Buena Nueva es tan grande que se divulga por sí misma. Quien ha experimentado en encuentro con Jesús, lo cuenta a los demás lo quieran o no.

Asumamos un compromiso o propósito de acción para la semana



Miremos nuestra realidad actual y pongamos atención a los sordomudos que deambulamos por el mundo. Estemos atentos a quienes quieren llevarnos ante Jesús para que abra nuestra capacidad de escuchar, hablar y vivir el Evangelio.



**Oremos con el
Salmo 145,7.8-
9a.9bc-10**



R/. Alaba, alma mía, al Señor

Que mantiene su fidelidad perpetuamente,
que hace justicia a los oprimidos,
que da pan a los hambrientos.

El Señor liberta a los cautivos. R/.

El Señor abre los ojos al ciego,
el Señor endereza a los que ya se doblan,
el Señor ama a los justos,
el Señor guarda a los peregrinos. R/.

Sustenta al huérfano y a la viuda
y trastorna el camino de los malvados.
El Señor reina eternamente,
tu Dios, Sión, de edad en edad. R/.

9

ORACIÓN FINAL

Dios, salvador nuestro:
En tu Hijo Jesucristo has escogido
lo débil y pobre en este mundo
para ser ricos en fe y amor
y ser herederos de tu reino.
Tu Hijo Jesús hizo todo bien.
Aunque antes éramos débiles y mudos,
Hoy habla por medio de nosotros
con obras de compasión y esperanza,
porque tú nos has sanado y liberado a todos
por medio de Jesucristo nuestro Señor. Amén

Nos unimos a María, la
mujer, Madre y
discípula que guarda y
medita la Palabra en
el corazón.

Dios te salve María...

